

El Cine Club como vía para el debate y tratamiento a la educación preventiva antidrogas en estudiantes de medicina

Daniel García Torres, Miguel Enrique Sánchez Hechavarría, Miguel Montoya Ledel, Carlos Y Franco Díaz, Rosandra Díaz Suárez

Facultad de Medicina No. 1 Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba (Cuba).

Autor para correspondencia: Daniel García Torres. Correo electrónico: daniel.garcia@sierra.scu.sld.cu

Recibido el 28 de junio de 2016; aceptado el 31 de agosto de 2016.

Cómo citar este artículo: García Torres D, Sánchez Hechavarría ME, Montoya Ledel M, Franco Díaz CY, Díaz Suárez R. El Cine Club como vía para el debate y tratamiento a la educación preventiva antidrogas en estudiantes de medicina. Rev Med Cine [Internet] 2016;12(4): 236-239.

Resumen

Las diversas influencias en materia de prevención en el presente siglo XXI, entre las que se encuentran, la educación y el arte, se erigen como un exponente ineludible de la labor contra la drogadicción y sus efectos indeseables. Precisamente el funcionamiento del Cine Club Sara Gómez de la Facultad de Medicina No.1, estimula, mediante el debate, el aprendizaje creativo de los estudiantes quienes desempeñan un papel más activo en la búsqueda del conocimiento a partir de las situaciones complejas de la vida que se reflejan en los materiales cinematográficos que se muestran y analizan en cine debates concebidos para promover una actitud coherente acorde con los principios de la salud pública cubana.

Palabras clave: Cine Club, educación preventiva antidrogas, estudiantes de medicina.

The Cinema Club as a way for the debate and treatment to the antidrug preventive education in medicine students

Summary

The diverse influences as regards prevention presently XXI century, among those that are, the education and the art, they are erected as an unavoidable exponent of the work against the drugs consumer and their undesirable effects. In fact the operation of the Cinema Club Sara Gomez of the Ability of Medicine No.1, stimulates, by means of the debate, the creative learning of the students who you/they play a more active part in the search of the knowledge starting from the complex situations of the life that are reflected in the film materials that are shown and they analyze in cinema debates conceived to promote an attitude coherent chord with the principles of the Cuban public health.

Keywords: Cinema Club, Antidrug preventive education, Medicine students.

Los autores declaran que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Introducción

Las drogas son un flagelo mundial por las repercusiones económico-sociales que ocasionan. Independientemente de su carácter legal o no, las adicciones que provocan, constituyen una barrera en el bienestar biopsico-social del individuo deteriorando en múltiples ocasiones su estado de salud. En este contexto resulta vital la sensibilización y formación de valores en los profesionales de la salud, que en su quehacer deben de atender las necesidades tanto sanitarias como espirituales de los pacientes afectados por las adicciones y construir una efectiva relación médico-paciente. En este sentido las artes y en especial el cine han tenido una especial acogida en la enseñanza de las ciencias biosanitarias¹.

¿Aprender en el cine? Una personalidad controvertida e innoble, un actor de carácter, Benicio del Toro, las drogas, la fragilidad humana, el deshonor, todo en *El paraíso perdido/ Escobar: Paradise Lost (2014)* de Andrea di Stefano.

El Cine Club Sara Gómez fue fundado en 1974 y dedicado a la memoria de Sara Gómez Yera (1943-1974) cineasta y periodista cubana, directora del largometraje *De cierta manera* (1974). Los estudiantes que integran el mismo opinan, discuten, exponen qué hacer para mitigar las respuestas indeseables que acompañan a la drogadicción en cualquiera de sus variantes y países de procedencia. El cine club está integrado por estudiantes de diferentes nacionalidades, fundamentalmente latinoamericanos.

La documentalista cubana Sara Gómez Yera, afirmó, hace más de cuatro décadas: “El cine, para nosotros, será inevitablemente parcial, estará determinado por una toma de conciencia, será el resultado de una definida actitud frente a la necesidad de descolonizarnos política e ideológicamente y de romper con los valores tradicionales ya sean económicos, éticos o estéticos”².

El arte como expresión humana adquiere en el cine un espacio abierto al diálogo creativo, precisamente la proyección del cine club, se encamina a la formación sociocultural de un profesional de la medicina que asuma los retos de este, su período histórico y que se comprometa enérgicamente en la promoción de la salud individual y colectiva de la sociedad, con altos niveles de calidad.

Los materiales pueden encontrarse en los archivos del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICA) en sus dependencias en el país o pueden ser adquiridos por otros medios de divulgación. No obstante se minimiza su inclusión como vía

pedagógica y de adquisición de información científica. Son múltiples las evidencias positivas que acreditan la utilización del cine como material complementario en la formación de valores en los profesionales de la salud^{1,4,5}.

El cine debate y la educación contra las adicciones

El cine debate -una de las actividades más apreciadas por los estudiantes- constituye una forma idónea y completa de utilizar los filmes en función de una educación artística y provisor, capaz de incidir en la consolidación de valores éticos y morales.

Se coincide con Murillo Garzón⁶ cuando afirma que a través de este se puede ir “descubriendo sus procesos de fabulación, sus soportes reales e ideales, su transmisión de modelos de conducta y comportamiento, su reflejo e influencia social, etc.” De este modo, el cine debate se convierte en un recurso artístico y didáctico inapreciable para el docente al abordar hechos significativos de la vida, muchos de los cuales pueden convertirse en preceptos motivadores para un cambio conductual al examinar objetivamente temas específicos, entre otros, relacionados con su perfil profesional.

Precisamente Alerm González y González Pérez⁷ aseveran que “el profesor se integra al movimiento cultural y al desarrollo humanístico en una dinámica de intercambio en la que se convierte en un modelo profesional que el alumno quiere seguir e imitar”. A nuestro juicio, bien aprovechado, puede resultar una herramienta esencial para promover el conocimiento y la preparación en materia de prevención en los futuros galenos.

La responsabilidad de prevenir se basa en la utilización de todo recurso que permita anticiparse, actuar antes de que se creen o desencadenen las condiciones que propicien el consumo de sustancias nocivas para la salud humana y en la que adolescentes y jóvenes constituyen el factor de mayor vulnerabilidad.

Se comparte el presupuesto teórico de Maldonado y GA. Arévalo que consideran que la educación preventiva⁸ “es un proceso dinámico en el que educadores y educandos son a la vez simultáneamente, emisores y receptores de mensajes que abarca un amplio conjunto de actitudes que apuntan al desarrollo intelectual, emotivo, psicológico y físico de la persona”.

El docente debe incitar a la reflexión e intercambios de impresiones sobre lo observado, lo cual requiere de una rigurosa organización y sistematización del

aprendizaje, incluso puede orientar la elaboración de trabajos como ponencias y artículos.

Si se pretenden obtener avances significativos, deben incluirse propuestas relacionadas con la ética profesional y social que generen solución hacia los problemas relacionados con las adicciones y en particular al consumo de sustancias nocivas.

La presencia de Médicos Generales Integrales, Psiquiatras, Psicólogos y Sociólogos fue crucial en los debates efectuados, lo que respaldó una influencia clínica experta en situaciones de esta índole.

En los cine debates, primaban la adicción como argumento primordial, matizado por escenas de violencia y enajenación del individuo, característico en ese medio, facilitando hacer comparaciones necesarias con la realidad cubana posterior a la década de los noventa (Figura 1).

Entre los ejemplos de los filmes empleados como instrumento didáctico se descubren: *Tiempos violentos/Pulp Fiction* (1994) de Quentin Tarantino, película estadounidense que combina la ironía con el humor, violencia, drogadicción. *Tráfico/Traffic* (2000) de Steven Soderbergh que da un bosquejo sobre la lucha de los Estados Unidos contra el tráfico de drogas. *Mentiras y Gordas* (2009) de Alfonso Albacete y David Menkes, filme español, que aborda el mundo de las drogas y el mal llamado "sexo libre". *28 días/28 Days* (2000) de Betty Thomas, película norteamericana que afronta la drogadicción y la rehabilitación desde un punto de vista clínico. *Diario de una ninfómana/Diary of a Nymphomaniac* (2008) de Christian Molina, película española que relata la historia una joven de 28 años, que busca constantemente nuevas experiencias para saciar, entre otras, su aditiva curiosidad sexual.



Figura 1. Debate del filme *Diario de una Ninfómana/ Diary of a Nymphomaniac* en el Cine Club.

Con la intención de conocer la validez de la propuesta, se sometió a la consideración de 19 estudiantes (de una población de 23 que de manera oficial integran el cine club, aunque es necesario precisar que extraoficialmente muchas veces la sala cuenta con una presencia de aproximadamente 60 estudiantes) integrantes del colectivo estudiantil de la Facultad de Medicina No.1 de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba (Figura 2).



Figura 2. Proyección del filme *28 días/28 Days* en el Cine Club.

En un primer momento, previo a la ejecución de las actividades, se aplicó una encuesta para conocer cómo los estudiantes valoraban la educación preventiva contra las adicciones y en particular contra la drogadicción en cualquiera de sus manifestaciones.

Los resultados permiten determinar que el 100% de los estudiantes reconoce la importancia del empleo, como fuentes de conocimiento, de las películas educativas, pues aportan una información científica muy actualizada (100%), y es de fácil adquisición y más barata 94.7%.

Sin embargo, el 100% asegura que nunca habían participado en una experiencia de este tipo e incluso en ningún centro docente habían participado en cine debates. El 100% de los estudiantes afirma que los temas abordados en los cine debates están en correspondencia con el nivel de enseñanza, posibilitando su utilización para abordar temas de prevención contra la drogadicción además de propiciar que los estudiantes realicen las actividades con independencia cognoscitiva, elevando así la calidad del aprendizaje.

Se promueve un cambio de conducta encaminado a una sociedad sustentable pues posibilita profundizar en los principales problemas del consumo de sustancias nocivas y de las adicciones (destaca el 100% de la muestra). De

igual manera afirman que se incide en la formación de una conducta responsable y contribuye a su preparación como futuro profesional de la medicina por lo que se considera factible su aplicación y extensión a otros planteles de la Educación Médica Superior.

Conclusiones

La propuesta de la utilización de los cine debates a partir del funcionamiento de los cine club en la educación preventiva antidrogas constituye un apoyo en la preparación del estudiante de la Carrera de Medicina, pues contribuye a su formación integral y enriquece su acervo cultural lo que favorece una mayor calidad profesional. Esta vía es una, en las que el alumno se convierte en agente protagónico de su aprendizaje pues se estimula su mentalidad inquisitiva y el interés gnoseológico que lo conduce de la ciencia a la vida y de esta a la conducta ética ante fenómenos complejos como la drogadicción.

Referencias

1. Menéndez-Navarro A. El reto de la introducción del cine en la enseñanza de las ciencias biosanitarias. *Rev Med Cine [Internet]*. 2011;7(1):1-2.
2. Gómez Yera S. Pensamiento crítico 1970;(42): 94-97.
3. Santovenia R. Diccionario de Cine. Editorial Arte y Literatura; Habana; 1999. p.117.
4. País de Lacerda A. Educación médica: la adicción y el cine (Drogas y juego como búsqueda de la felicidad). *Rev Med Cine [Internet]*. 2005; 1(4):95-102.
5. Blanco Mercadé A. Bioética clínica y narrativa cinematográfica. *Rev Med Cine [Internet]*. 2005;1(3):77-81.
6. Murillo Garzón G. Proyecto.- las caras de la educación. Ciclo de Educación en el Cine: Películas para el debate. Maestría en Educación Socio Comunitaria Productiva. Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia. [Internet]. 2012.
7. Alerm González A, González Pérez U. Apreciación estética y artística en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Medicina. *Educ Med Super. [Internet]*. 2014;28(4): 766-80.
8. Maldonado JR, Arévalo GA (2006). Prevención en el uso indebido de Drogas en el ámbito escolar. Parte III. [Internet]. 2006.



MsC. Daniel S. García Torres. Profesor Auxiliar. Máster en Ciencias de la Educación. Jefe de Departamento de Extensión Universitaria y Trabajo Educativo. Facultad de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.



Dr. Miguel Enrique Sánchez Hechavaría. Médico Residente de Fisiología. Departamento de Ciencias Básicas Biomédicas. Facultad de Medicina 1. Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.



Ing. Miguel Montoya Ledel. Profesor Auxiliar. Especialista en Informática y Bioestadística. Conductor del Cine Club. Departamento de Informática Médica. Facultad de Medicina 1. Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.



Lic. Carlos Y Franco Díaz. Profesor Instructor. Metodólogo de Cultura. Especialista en Artes Plásticas. Departamento de Extensión Universitaria y Trabajo Educativo. Facultad de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.



MSc. Rosandra Díaz Suárez. Profesor Asistente. Máster en Ciencias de la Educación. Departamento de Idiomas. Facultad de Medicina. Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.